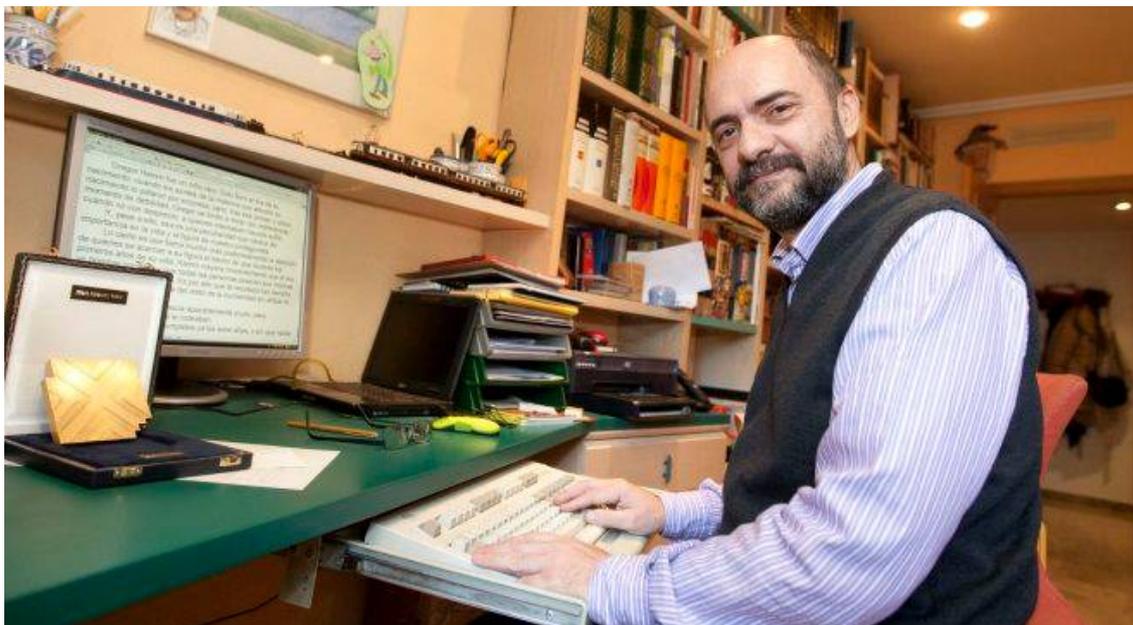


ENTREVISTA A FERNANDO LALANA



- 1. Cuando era pequeño, ¿qué quería ser de mayor?** Arquitecto.
- 2. ¿De pequeño le gustaba leer?** Sí.
- 3. ¿Cómo empezó su carrera como escritor?** Empecé con concursos, quedando como semifinalista o como finalista en algunos. Aunque no ganara, a veces publicaban mis libros.
- 4. ¿Cómo se inspira al escribir un libro?** Leyendo libros de otros escritores.
- 5. ¿Tiene alguna manía a la hora de escribir?** No, soy poco maniaco. Aunque sí conservo un teclado que tendrá unos doce ó catorce años. Lo bueno de él es que se sabe cuando tecleas. Lo limpio, lo aspiro y no se han borrado las teclas todavía.
- 6. Cuando va por la calle y le viene alguna idea, ¿qué hace?** No tomo nota, lo fijo en la memoria. Si cuando llego a casa ya no me acuerdo, es que no era importante. Sin embargo tengo amigos míos que llevan una libreta o cuando están durmiendo y les llega la idea a la cabeza se levantan, por muy muertos de sueño que estén o por muy tarde que sea, y lo apuntan.
- 7. En un libro, ¿qué es lo que más importancia tiene para usted?** El comienzo. Es la parte más importante ya que el autor toma muchas decisiones como las características de los personajes, el lugar donde se desarrolla la acción y todos aquellos elementos que consiguen que al lector o lectora le enganche la historia.
- 8. En el libro “El fantasma del Rialto”, por ejemplo, ¿cómo consigue darle el misterio?** Bueno, ése ha sido uno de los muchos libros que he publicado con José María Almárcegui. Él fue el responsable de eso, yo me encargué más de lo literario. Fue divertido hacerlo con él. También se publicó en “El País” como un suplemento infantil.
- 9. De todos los libros que ha escrito, ¿cuál es su hijo predilecto?** Tengo tres: “La tuneladora,” “ Los hijos del trueno” y “La muerte del cisne”. A éste último le tengo un cariño especial, pero no se vende mucho y no entiendo exactamente por qué. Es una buena historia, la editorial así lo pensó también, pero no ha llegado a calar en el público (todavía)

10. Y de todos los libros, ¿cuál es el que más satisfacciones le ha dado? “Morirás en Chafarinas”, sin duda. Este libro fue llevado al cine y lo mejor fue el rodaje donde pude conocer a mucha gente relacionada con el cine.

11. Cuando está escribiendo y se bloquea, ¿qué suele hacer? Bajar a la calle a pasear por el barrio. Voy a ver a amigos o al mercado a ver a la gente, a la que le compro casi diariamente.

12. ¿Se pone algún horario de trabajo? No, hay escritores que sí pero yo no. Aunque me gusta escribir de noche tirando hacia la madrugada (a partir de las 00.00 horas).

13. Si tuviera que aconsejar a un joven que quiere escribir un relato corto, ¿qué le diría? Que lea a Edgar Allan Poe, pero si quiere escribir misterio que se lea un libro de misterio.

14. De todos los premios que ha recibido, ¿cuál le ha ilusionado más? El premio Nacional de Literatura Infantil y Juvenil que gané por “Morirás en Chafarinas.”

15. De las hijas que tiene, ¿le gustaría que alguna de ellas siguiera sus pasos? No especialmente. Alejandro Dumas y su hijo son un buen ejemplo de padre e hijo dedicados por entero a la literatura, pero prefiero que se dediquen a otra cosa y que puedan llegar más lejos que yo.

16. ¿Tiene algún proyecto en marcha en este momento? Sí, hay uno pero ya está cerrado. La editorial lo tiene que publicar. Se llama “El Círculo Hermético”, y tiene de anecdótico que será el número cien. Es la novela más larga de todas las publicadas y está hecha en colaboración.

17. ¿Qué opina de los libros electrónicos? Tienen ventajas. A lo mejor compro uno, aunque no es fácil sustituir los libros de papel. Los escritores nos sentimos como una secta. Yo creo que los libros de papel son insustituibles. Y en cuanto a los lectores es poco probable que cambiemos los normales por los electrónicos. Hay gente que a lo mejor se compra uno; pero no tirará los de papel. En éstos, hasta el olor y el aroma cuenta para el lector. Te sorprenderá, pero incluso ha habido una cata de aromas de papel viejo y se han llegado a identificar hasta treinta y ocho aromas distintos.

18. ¿Benefician a la literatura? Es posible. No creo que la perjudique. A lo mejor hay gente que se aficiona a la lectura gracias a ellos.

19. Y por último, ¿qué le pide a la vida? ¡Jolín! Poco más. Que me toque la lotería o que venda dos millones de ejemplares para poder retirarme. He sido un afortunado y le estoy agradecido.

-¡Muchas gracias! Y buena suerte con el nuevo proyecto.



Paloma Gascón 2º ESO